

INTRODUCCION

Charles R. Smith
Proyecto de Atlas de Nueva York

El espíritu y entusiasmo voluntario representado por los proyectos de atlas de reproducción de las aves continua creciendo y regándose alrededor de todo el mundo. La idea de este manual se originó en la conferencia celebrada en San Francisco en Agosto de 1987. Este manual trata de ser un resumen y guía de los métodos y de los procedimientos que deben de ser aplicados en los atlas de la reproducción de las aves de las Américas.

El deseo del Comité Norte Americano de Atlas Ornitológicos (NORAC), es el de que por medio de las recomendaciones que se ofrecen en los capítulos siguientes, se pueda llegar a un grado de consistencia y uniformidad en los esfuerzos que se hacen por participar en proyectos de atlas a nivel del continente.

Muchos estados y provincias ya han terminado el trabajo de campo para los proyectos de atlas y unos pocos, ya han publicado sus atlas. En Nueva York, La Federación de Clubes de Aves del Estado de Nueva York, ha establecido un fondo para poder proporcionar los gastos iniciales de un nuevo atlas, el cual principiará en el año 2,000.

Yo creo, sin embargo, que es importante recordar que la publicación de un atlas de la reproducción de las aves, no es necesariamente un fin en si mismo; antes bien, es el medio para muchos fines, uno de los cuales es la conservación de las especies.

Aquellos estados y provincias que han finalizado sus atlas, tienen actualmente, la información más completa que se haya producido de la distribución de los patrones de reproducción de las aves. Esta información puede ser de mucha utilidad para las agencias del estado o provincia que administran programas sobre el manejo de la fauna y del medio ambiente puesto que pueden tener acceso a la información sobre donde se encuentran las especies raras y en que regiones se encuentra la mayor diversidad de reproducción.

Con tal información, se pueden realizar programas bien documentados en relación a la conservación, cuyas acciones, posiblemente, puedan aplicarse en forma más efectiva y eficiente

de como se hubieran realizado al carecerse de esta información sobre los patrones de reproducción de las aves. No debe de escaparse de la vista el valor de estos y otros usos que puede dársele a la información contenida en el atlas y, no debe de desestimarse su valor para mantener el ambiente ecológico en aquellos programas que modificarán el paisaje habitual por la acción ocasionada por las actividades humanas.

El tremendo valor de los atlas de la reproducción de las aves será reconocido unicamente cuando cada estado o provincia haga el segundo atlas. Es en ese tiempo, cuando se comparen dos "instantáneas" de los patrones de reproducción de las aves, que se podrá llegar a conclusiones respecto a los cambios que han ocurrido en la distribución de estas.

El corriente ciclo de proyectos de atlas en Norte América ha sido testigo del advenimiento de la microcomputadora, la cual ha venido a revolucionar nuestra capacidad de manejar y manipular información de todo tipo. Es probable que el nuevo ciclo de esfuerzos por hacer atlas sean testigos de una revolución en la forma como recolectamos información en el campo y como la transferimos a las computadoras para su almacenamiento y análisis.

Muchas proyectos a gran escala ya están usando la computadora de revisión óptica (optical scan) para recolectar información y transmitirla directamente a la computadora. Es concebible que aquellos que trabajen en proyectos de atlas hacia finales del siglo puedan utilizar una computadora portátil tan pequeña que les quepa en la mano, desde la cual puedan entrar los datos del trabajo de campo. Tales microcomputadoras serán muy útiles para la recolección y almacenamiento de datos del trabajo de campo para luego transmitir dicha información por medio de la vía telefónica y de micro-ondas a un sistema central de computación. Por medio de la comunicación a través de un satélite que esta orbitando la tierra a cientos de millas de distancia de la superficie terrestre, las microcomputadoras que caben en la mano también podrán ser utilizadas para proporcionar información precisa a los que en el futuro trabajen en un atlas, sobre latitud y longitud para que puedan determinar, con exactitud, su localización geográfica en el campo; lo concibo como algo similar al sistema LORAN utilizado hoy en día por los barcos en sus travesías en el mar. ¡El futuro de la elaboración de atlas puede ser efectivamente apasionante!

Estoy sumamente agradecido con los autores de los siguientes capitulos de este manual por su contribución. Sin su arduo trabajo, este manual no hubiera sido posible. Y estoy especialmente agradecido con Sally Laughlin y con el Instituto de Ciencias Naturales de Vermont (Vermont Institute of Natural Sciences) por haber arreglado el financiamiento para la producción y distribución de este folleto. Este manual se ha tardado bastante tiempo en ser una realidad. Yo asumo total responsabilidad por ello, así como por todos los errores que se hayan podido escapar en esta versión final. Espero sinceramente que este manual les sea útil y que estimule y facilite el trabajo de futuros atlas de aves.